



'Dos piedras'. Christian Salablanca, vídeo.



'Cabeza'. Obra de Ion Macareno.

Lo cierto es que resulta más sexy, aunque, a veces, se puede ir a la contra, y que el austriaco me compre a mí».

El fin es vender y hay que reconocer el esfuerzo de la feria por cumplir sus objetivos. La organización invita a 300 coleccionistas y 200 profesionales del sector y, en las últimas ediciones, ha introducido fórmulas para incentivar el coleccionismo en las nuevas generaciones, clave para sostener el esfuerzo comercial. Entre otras iniciativas, han aparecido las iniciativas 'First Collectors', servicio gratuito de asesoramiento, y Young Collectors, destinado a atraer a treinta jóvenes de todo el mundo. Además, la Fundación ARCO invita a visitas guiadas por las galerías madrileñas.

La referencia latinoamericana se ha convertido también en una constante. La fe-

Este año se ha colocado el acento en la paridad por sexo, logro que llega en una coyuntura oportuna

ria pretende ser la plataforma europea para el arte y los aficionados del otro lado del Atlántico, una pretensión discutida por otras citas. Este año, un tercio de la participación internacional está conformado por entidades de aquel continente, con especial relevancia de las llegadas de Brasil. La extensión a Lisboa tampoco es ajena al creciente peso de los coleccionistas de la ex colonia lusa. Bernardo Paz, Ricardo Akagawa y José Olympio Pereira se encuentran entre los más conocidos.

La influencia de ARCO desborda los pabellones de exhibición y se expande por toda la capital. Entre otras muestras, se podrán contemplar la de Doris Salcedo en el Palacio de Cristal, y selecciones de las colecciones de Helga Alvear, Luis Pablo Montenegro y Soledad Lorenzo. Como ha sucedido en otros eventos, su poder de convocatoria ha dado lugar a la creación de ferias paralelas, algunas tan veteranas como Art Madrid Just Madrid, y otras más recientes, caso de Drawing Room, dedicada al dibujo, y Urvanity, centrada en las nuevas tendencias.

El discreto encanto de la periferia

Su internacionalización ha ido en detrimento de las galerías de fuera de Madrid o Barcelona

■ G. E.

En un sentido estricto, ARCO ya no es la feria de las galerías españolas de arte contemporáneo. Los números descubren una realidad desfavorecedora. Tan solo el 40% de las galerías que participan en el Programa General son nacionales y únicamente una treintena, la mitad, no se halla ubicada en Madrid o Barcelona. Las firmas de la periferia, que tenían al encuentro de la capital como una cita imprescindible para su negocio, parecen hallarse en una situación cada vez más complicada para acceder a un stand. «Lo que sucede en España no pasa fuera», lamenta Begoña Martínez Deltell, propietaria de la alicantina Aural. «No he visto nunca una feria que vaya en perjuicio de su propio país. Es un evento que tiene presupuestos públicos y privados y supone una ventana necesaria a la escena nacional e internacional. ¿Por qué desaparecen los espacios? El menosprecio tanto a las galerías como a los autores es muy perjudicial».

Territorios ha contactado con varias firmas establecidas lejos de las grandes ciudades para sondear su opinión. Varias ya han cerrado en su lugar de origen y se han trasladado a Madrid, principalmente a la calle Doctor Fourquet. «Para sobrevivir, no podemos quedarnos quietas porque el sistema ultracapitalista va deprisa», alega. «El mercado es una cosa y el arte es otra, la obra se ve como un producto cuando es un elemento de conocimiento, pero tenemos que movernos dentro del mercado».

Aural es la única galería de arte, sin más aditamentos, de

Alicante, con una población de 330.000 habitantes. «Solo estoy yo, a pesar de su tamaño y el turismo que recibe». Además, lo local queda pequeño en un mundo globalizado. «El coleccionista acude a ferias y tienes forzosamente que participar, a pesar de que aquí carecemos de apoyos para hacerlo, porque es la manera de construir un perfil», admite, pero la estrategia también puede resultar una condena. «Acceder a estas convocatorias es muy caro, exige un considerable esfuerzo físico e intelectual, porque implica dos equipos y presupuestos, uno para tu espacio y otro para afrontar tales retos». La marchante ha viajado a San Francisco, Turín y Londres.

No se plantea seguir los pasos de otros empresarios que se han trasladado a Madrid o han abierto nuevos locales en Portugal o Latinoamérica. «Es una cuestión de convicción», aduce. «He sido artista y gestor de un espacio público y tengo la intención de no abandonar la ciudad y seguir creando un tejido en torno al arte contemporáneo». A su juicio, la elección de artistas es fundamental para seguir. «Contamos con Concha Jerez, Premio Velázquez, también una persona comprometida». Pero la Administración también, a su juicio, debe comprometerse. «Si no hay una Ley de Mecenas sensible al problema, desapareceremos».

Fuera de Madrid, se puede arriesgar más. Nacho Ruiz, copropietario de la murciana T20, aporta un insólito optimismo a una situación que no parece propicia para la esperanza. «Utilizamos la publicidad en redes sociales y los contactos se realizan a través de Skype», indica, aunque también reconoce que solo una estrategia dinámica permite salir adelante.

«El reto radica en encontrar el perfil de feria que te convenga y no te puedes equivocar porque los costes son altísimos. Las latinoamericanas implican transportes onerosos, pero son más accesibles que las europeas», explica. «Se trata de una circunstancia diabólica porque, en un escenario de crisis, no te puedes permitir la pérdida de la visibilidad internacional».

Un camino original

El camino emprendido por esta firma es original ya que no renuncia a su tierra, pero tampoco a una proyección exterior. Durante los dos últimos años han abierto espacios provisionales en el entorno londinense de Brick Lane. «Es un esfuerzo económicamente asumible, no establece cargas permanentes y ha resultado positivo», apunta y señala que, en futuras ediciones, les puede conducir a Nueva York o México. No se trata de aventuras a tumba abierta. «La apertura vino precedida de contactos, pero eso también sucede con ARCO. No puedes ir sin realizar un trabajo previo que exige meses de esfuerzo».

Esta ambición exterior se conjuga con su compromiso con la ciudad. «Nuestro proyecto tiene sentido aquí y nos gusta la manera en la que interactuamos con la comunidad y, entre otros proyectos, nos planteamos residencias y exposiciones fuera del espacio», señala Ruiz, que también

defiende la promoción en pro del coleccionismo durante los dieciocho años de vida del proyecto. «¿Madrid? No tiene sentido desplazarse allí cuando tu apuesta es por valores emergentes, no clásicos que gozan de mayor asimilación en cualquier lugar».

La internacionalización de ARCO no es interpretada como un factor esencialmente negativo para la galería cántabra de José de la Fuente, cuya primera participación se remonta a 2012. «Ese proceso ha hecho que las organizaciones inviten a más galerías extranjeras y

que también las firmas desde fuera vean la feria como una cita ineludible. No podemos olvidar que empresas relevantes como Hauser & Wirth dejaron de participar y han vuelto. Esto es muy bueno para nosotros».

Pero la galería también es consciente de los problemas que comporta estar a más de 300 kilómetros de la capital. «Para una periférica resulta más complejo alcanzar la cantidad económica necesaria para participar y tanto la difusión como la creación de 'networking' son más difíciles ya que luchamos en el mismo mercado y las situadas en otros puntos de la geografía reciben mayor número de visitas y clientes». Su propuesta para esta edición está ligada al futuro, el tema de la convocatoria y, entre los artistas elegidos, se halla el vizcaíno Ion Macareno, un autor que pronto celebrará una exposición en Bilbaoarte. «Nos habla de los diferentes grupos sociales con intereses comunes que habitan nuestro mundo y se organizan para crear sus escalas de valor y de comportamiento», arguye. «Pone en evidencia el uso del espacio urbano como lugar de representación y de acción».

Solo cuatro de cada diez galerías que participan en el Programa General son nacionales